

sa (*Mesquitillo*) llamada *Raicilla*, cuyo sabor es muy agradable á los habitantes del país. Es cuando la fermentacion se acaba; quiero decir, cuando esa no *purga* ó no echa espuma el licor que se destila y que se obtiene el mescal, especie de aguardiente, que tiene 18 á 22° del areómetro de Beaumé.

El método que se sigue en los ranchos de vino para destilar el mescal en estos puntos, es sumamente vicioso. Parece que los habitantes ignoran la existencia del alambique; y en esto están tan adelantados, como los rusos nómades que sacan un aguardiente de la leche de sus yeguas. Es por medio de dos vasos; uno que sirve para contener el líquido á destilar, y otro arriba que se llena de agua, que sirve de refrescador que se saca el vino mescal por un tubo puesto á la reunion de los dos vasos que se pegan con tierra arcillosa. Un alambique simple no dejaria perder vapor; y si se buscaba con un doble fondo ó alambique á baño maría, no tendria el mescal este sabor de requemado, que siempre seria fácil de dar, segun las circunstancias. La accion demasiado enérgica del fuego, sobre las materias que se precipitan en el fondo de los vasos ó contra las paredes, está conocida desde mucho tiempo, y su influjo sobre el sabor de los aguardientes probado por los destiladores. La mayor parte de las sustancias que se precipitan, reciben el calórico de modo inmediato, y se descomponen, dando nacimiento al *ácido acético* y al *aceite empireumático*, que da el sabor del mismo nombre á estos licores requemados. Muchas veces el vino mescal se pudiera mejorar, dejándole algun tiempo sobre el carbon, aunque todo esto no valga la ratificacion de los destiladores. El vino mescal del Estado de Tamaulipas, no tiene el sabor ácre del de Tierrafuera. Los hombres que le fabrican, tienen buena salud, y se dice que engordan. Es á esta pequeña industria, junto á los productos de las minas, que se

debe la existencia presente del real de S. Nicolás, que sin los magueyes ya no existe. Todos los habitantes de San Nicolás podrian dedicarse á la fábrica del mescal; pues los dueños de los ranchos de vino permiten á todo el mundo disfrutar de los magueyes, á condiciones verdaderamente razonables. Cualquiera hombre pobre pero trabajador, si no quiere ir á los ranchos de vino como peon ó jornalero, puede con todo allí, buscar su existencia como arrimado. Este es el que va á hacer su choza junto á un rancho: reúne, como si fuera dueño, todas las piñas para cocer un horno, y el propietario le facilita todo lo que exige, sea para la trasladacion de las piñas, sea para la fabricacion del mescal. Despues de haber destilado la cocida, debe dar por cada horno dos botijas de mescal, lo que corresponde al diez por ciento del producto líquido.

DICIEMBRE 2.

A SAN CARLOS.

El 2 de Diciembre salí de San Nicolás para San Carlos. La distancia es de seis á siete leguas, con direccion general al S. O. Todo el camino está mas ó ménos pedregoso, trazado en medio de una gran lomería que se atraviesa, siguiendo unas veces los cañones, otras las estremidades de las lomas. Cerca de la mitad del camino, sobre la izquierda, hay el rancho de *Loma Verde*, que pasamos sin haber visto, y fué un poco mas cerca de la villa de San Carlos, que pasamos la noche en el campo.

La vegetacion de esta parte de la sierra de Tamaulipas del Norte, se parece muchas veces á la de las cabeceras del

ric de Guadalupe de Téjas. Aquí como allá, se encuentra el mismo *Rhus*, cuyos frutos pueden servir á hacer el vinagre: hay abundancia de *frijolillo*, de *cenicilla*, y varias otras plantas herbáceas, comunes á dichas localidades y á varios lugares de Nuevo-Leon. Un fresno muy pequeño, cuyo tronco tiene apenas tres pulgadas de diámetro, se encuentran en todos los cañones de esta sierra.

El día tres, despues de una noche muy serena, al amanecer, el cielo se cubrió de nubes, la tierra de neblinas, llovía, y el Norte soplabá muy frío en toda la sierra. En este corto viage me ha parecido muy justa la observacion del vulgo, que dice, que cuando la luna está en conjuncion, el tiempo está muy variable, y en lo general malo, particularmente en este pais. San Carlos, antigua capital de provincia, hoy villa del Estado de Tamaulipas, se fundó el año de 1767, posteriormente á otras poblaciones de la colina, y por órden del conde Escandon. En 1768 se hizo el repartimento de tierras, y en el auto se daban dos años de plaza á los pobladores para construir en sus solares. En 1829 la poblacion ascendia á 2210 habitantes, y en 31 estaba de 2546. Latitud N. 24° 35' 17", por médio de cuatro observaciones. La villa de San Carlos está situada en el fondo de un pequeño valle, cercado por unos cerros bastante elevados al S. y al O., y por unas lomerías al N. y al E. Lo pintoresco de los contornos de la poblacion, las neblinas que coronan las cimas de la sierra, todo recuerda las comarcas de los pueblos de tierra fría. Las casas de toda la villa son las demas de muy buena construccion; solo la casa que habitaba el gobernador de la provincia y los cuarteles de sus tropas, aunque muy bien contruidos, están enteramente abandonados. El *Cerro del Diente*, situado al S. de la poblacion, es uno de los mas altos de toda la sierra de Tamaulipas del N. Está formado de rocas desnudas, cuyas estremidades no tienen tierra en la ve-

getacion. Dicho cerro parece de formacion primitiva. Por los ejemplares rodados de las cimas, que he recogido al pié de la sierra, he creido reconocer un granito azul semejante al de los picos del cerro de la hacienda del Carrizal, Dans le Nouveau-Leon. Al O. de San Carlos y dans une, direccion mas ó ménos de N. á S., se ve el cerro de *San José*, que por sus formas, parece de la misma naturaleza que el cerro del Diente: solo presenta una série de pequeñas cordilleras que se dirigen un poco hácia el N. N. O. Es en este cerro, como á dos leguas de distancia de San Carlos, que existe el real de San José, conocido tambien con el nombre de real de Tamaulipas. Estaba fundado, hacia muchos años, segun la tradicion del pais, cuando se descubrió el real de San Nicolás. Segun los registros, San José fué fundado el año de 1767. Su principal mineral es el cobre, y algunos que dicen, mineros, que hay poco de oro mezclado. Ya peor que en San Nicolás, las casas están muy arruinadas, y hoy todas están abandonadas; solo vive algunas veces en medio de esta solitud un vecino de San Carlos, que el amor del lugar ha hecho conservar una casa allí. En este cerro de San José hay salitre, alcaparrosa (*Sulfato de hierro*) á las orillas de ciertos arroyos, cuyas aguas son intomables, jamas se ha encontrado carbon de piedra, pero hay mucho *imán* ó hierro magnético. Los habitantes de San Carlos dicen haber visto de noche, en 1824 y 1829, dos cuerpos incandescentes que recorrian el cielo y que se dirigieron en medio de los cerros de San José, á donde estos aereolitas cayeron, haciendo una esplosion mas fuerte que la de un cañon. La posicion de San Carlos, en medio de una pequeña sierra, hizo que se prefiriera para ser la capital de una provincia, y despues el parque de las tropas que existian en el Estado. Sin conocimientos sobre esta materia, el sentido comun de todo hombre, que habrá visto un pais fortificado, sugera la idea que S. Car-

los, merece la atencion del gobierno, como un punto á donde se pueden retirar tropas en un caso de invasion por la costa, y que necesitaria inmensas fuerzas para apoderarse de él, ó impedir escursiones en todas las direcciones para perjudicar al enemigo. El valle de San Carlos, cercado por todas partes de una sierra y unas lomerías muy altas é intransitables, tiene por el S. E. una sola entrada en medio de cañones anchos muy transitables, y todavía mas fusiles para defender. Seria sumamente ridículo reunir en este valle, como ya se ha hecho, un comandante general, hace algunos años, siete ú ocho compañías de caballería, que tenian que salir al llano afuera de la sierra, para dar pasto á sus animales. San Carlos parece á propósito para ser un parque general, que serviría para dar provisiones á pequeños parques dependientes de éste, y situados ménos léjos de las costas y mas aproximados á los puntos que se deberian defender. Dejo á hombres del arte el sacar provecho de esta localidad. Ya hablé del maguey y de su producto; haré ahora mencion del Palo amarillo (*Chrysodendron tinctoria* Berl nys). Dicho palo se conocia quizá cuando el conde de Escandon fundó su colonia. Los indígenas, segun la tradicion, se servian de él para teñir sus gamuzas. En algunas notas, impresas en un sermón del P. Julian de Abad, ya se habla de este palo. Con todo, aunque fuera bien conocido desde el año 1772, no mereció la atencion de los comerciantes españoles. Entónces éstos, poco dedicados á los productos que indirectamente podian aumentarse sus riquezas, interesados algunas veces en ocultar las producciones de tal país, jamas oimos mentar este palo, aunque el visitador D. José Jiendo de Cuerva y el ingeniero D. Agustin Lopez, ponderasen sus propiedades.

El *Palo amarillo* pertenece á la *Pentandria monogina* de Linneo, y me parece corresponder á la familia de las *Berberividas*, formando un género nuevo que he llamado *Chrysoden-*

dron, que quiere decir *Palo amarillo*. Es un hermoso árbol de diez á quince piés de alto, y hojas siempre verdes, de flores amarillas, y reunidas en racimos. La madera, y sobre todo la raiz, es de un color amarillo encendido, que tiñe perfectamente las gamuzas y el algodón. Yo mismo he teñido con este palo, todavía verde, pedazos de manta, y con el alumbre he avivado á un sumo grado el color. La madera tiene la materia colorante en las celdas, en todos los radios de la médula, y sobre todo en la nueva capa de la madera, situada inmediatamente debajo del cuerpo cortical. Seria sumamente ventajoso á los habitantes de esta sierra y del Nuevo-Leon, á donde hay tambien este palo, descubrir el modo de extraer y concentrar la materia colorante; pues la madera seca no tiñe, solo la raiz, en iguales circunstancias, conserva esta propiedad. En los tres años de 26, 27 y 28, se ha esportado, de los puertos de Veracruz y de Tampico, solo en *Palo de tinta y moral* por una cantidad de 156, 792 pesos: por poca que sea la esportacion del *Palo amarillo*, siempre será uno de los elementos que contribuirán á aumentar la industria del país, mayormente si algun establecimiento bien dirigido, y á lo ménos protegido por el gobierno, se fundase en el país para sacar el color de la madera. Antes de salir de la pequeña sierra de Tamaulipas del N., diremos algo de la vegetacion. A juzgar de ella, por lo que vimos en el principio de Diciembre, debemos sospechar que es la mas rica de toda esta costa. Aunque ninguna estremidad de dicha sierra llega á alturas considerables, la vegetacion es muy variada: algunas veces se reunen plantas de regiones muy diferentes. En casi todas las poblaciones que allá viven, cae nieve en Invierno, y ésta dura en la superficie de la tierra algunos dias enteros. Dicha estacion está muy diferente de las demas. Entónces el cielo está casi continuamente nublado, y las menores variaciones en la atmósfera, producen

luego luego lloviznas ó frios muy seguidos, enteramente limitados á la sierra. Como consecuencia de las variaciones atmosféricas, tan repetidas en esta última estacion del año, la vegetacion varía tambien, y la mayor parte de las plantas de hojas cáducas, se desnudan en el Invierno, miéntras varias encinas, el *Palo amarillo*, éste permanece verde en medio de los rigores del clima. El Alamo (*Platanus occidentales L.*) llega á una altura regular, y abunda en la caja de todos los arroyos de la sierra. La poca dureza de la madera blanca, ha hecho despreciar este palo para todo uso. La *Mona* ó *Minilla*, planta las *Tricouae de Liné*, abundante tambien en Téjas, crece en todos los cañones de la sierra. Sus semillas, muy gruesas y muy numerosas, pueden producir un aceite que no me pareció dañoso, y á lo ménos, bueno para quemar, si acaso no pudiera servir á los usos domésticos. El *Chamal*, tan mentado por sus propiedades nutritivas, se encuentra á los alrededores de San Cárlos. Es, á la primera vista, una especie de piña, ó mas bien una palma sin tronco, de la cual se come la estremidad que da una fécula que muchas veces, en tiempo de miseria, ha servido para hacer tortillas. La *Yerva amarilla*, especie de *Flaveria*, tiñe de un color muy hermoso cuando está con flores; seca, ó pasada esta estacion, ya no tiene dicha propiedad. La *mora*, el *añil* y el *algodon*, prosperarian si se cultivasen en grande á los alrededores de San Cárlos.

~~~~~  
DICIEMBRE 7.

A PADILLA.

El 7 de Diciembre salimos de San Cárlos para Padilla. La distancia es de veinte á veintitres leguas, y la direccion S. S. E. El camino está plano; y aunque se transita todavía,

cerca de dos leguas para salir de la sierra, en medio de cañones, el camino está enteramente sin desigualdad. El arroyo de San Cárlos, que toma su nacimiento en los cañones de la sierra, en los contornos de la villa, es el mismo que el arroyo del *Baratillo* y el de *Tuna Manza*, que varian de nombre, segun las haciendas por donde pasan.

Los campos de los piés de la sierra de Tamaulipas del Norte, son de muy buena calidad, y tiene mucho pasto para los numerosos ganados menores que cubren la superficie de estas tierras. La hacienda de Tuna Manza, situada entre el arroyo del Sauz y el de San Cárlos, cerca de la reunion del primero al segundo, tiene una poblacion bastante considerable, á donde se cuentan cerca de veinte casas en el declive de una loma, á la estremidad de la cual está la principal habitacion. Desde Tuna Manza al rio del Pilon, se pasan varios arroyos sin agua casi todo el año, y de ninguna importancia. El rancho de las *Cabras* se encuentra en los bosques de *Tenaza* sobre la izquierda del camino, á donde hay habitantes, y mas cerca del rio del Pilon: sobre el mismo lado, los ranchos de los Cinco Señores, hay despoblado, y aunque bien contruidos, están cayendo en ruinas. El paso del rio del Pilon está intransitable en tiempo de aguas. El cajon está muy reducido, muy hondo, y muy lleno de palos atravesados. La vegetacion está muy frondosa, y aunque el verdadero plano del rio no ofrezca atascaderos, las orillas son algunas veces tan dificiles, á pesar que los animales no pueden subir al lado opuesto, una vez llegados al cajon del rio. Al llegar á la villa de San Antonio de Padua Padilla, fundado el 6 de Enero de 1840, por el capitan Gregorio de la Paz, encontramos muchas mejoras en este pueblo arruinado. Ya los vecinos habian levantado la iglesia, que desde mucho tiempo existia comenzada sin poder acabarla. La agricultura que estaba enteramente despre-

ciada, y que apenas podia abastecer de maiz una pequeña parte de la poblacion, aumentó sus sembrados, y en este año de 1831, los agricultores se proponian sembrar tres veces mas que en el año de 30; pues que habiendo sembrado doble de lo que sembraban ántes, sacaron provecho en este año: la mayor parte se animaron, y empiezan á considerar los productos de la tierra, como un caudal que les va á asegurar su existencia. Pocas poblaciones tienen tierras tan ricas y mayores facilidades para los riegos en la estacion de los calores del Estío. En muchos puntos se pueden hacer presas para reservar las aguas y hacer de ellas el uso mas conveniente para su agricultura. Padilla, donde está el parque que existia ántes en S. Carlos, es una villa abierta por todas partes, impedida de toda resistencia y dominada de todos lados por alturas que mandan á la villa y á sus contornos. Güemes, situado del lado del Sur del *Río de Corona*, al salir de un bosque sobre las mismas orillas del rio, es una poblacion muy corta. Los habitantes se dedican al cultivo del maiz. Las labores son de temporal, y establecidas á los alrededores del pueblo ó sobre las riberas de las aguas. Por órden del conde Escandon, el capitán de San Elías Moctezuma fundó San Francisco de Güemes, la vieja, un poco mas arriba de á donde existe hoy, el primero de Enero de 1749. La nueva villa, segun una altura meridiana de sol, tomada en mi tránsito por esta villa, está situada por los  $23^{\circ}, 55' 20''$  latitud N. El 10, en la noche, llegamos á Ciudad-Victoria, capital del Estado de Tamaulipas. Estuvimos ocho dias sufriendo por una latitud de. . . . N., todos los rigores del Invierno. Dos veces heló; el termómetro bajó á  $32^{\circ}$  Fahr., mientras las aguas de pozo conservan  $62^{\circ} 5'$  Fahr. de temperatura. La nieve duró en la sierra dos dias, y llegó hasta las estremidades de las lomas vecinas de la poblacion. Se ha visto muchas veces, candelillas y nieve en las calles, lo que contrata

mucho con los calores del Estío. El cielo en todo el tiempo que estuvo, fué nublado, y dos observaciones de sol á su paso por el meridiano que me dieron.

El 18 regresé para Matamoros, á donde llegué el 24, siguiendo el camino ya descrito en el viage del año anterior, al cual no pude añadir observacion alguna por lo muy adelantado del Invierno, que ya no habia dejado vegetacion verde en el campo.

Luis Berlandier.